

# POR UNA HISTORIA COMPARADA DEL PERIODISMO. FACTORES DE PROGRESO Y ATRASO

JAUME GUILLAMET  
CATEDRÁTICO DE HISTORIA DEL PERIODISMO. UNIVERSITAT POMPEU FABRA DE BARCELONA

## Resumen

El artículo contiene propuestas metodológicas para la investigación comparada en historia del periodismo, aún limitada por criterios de organización en períodos inspirados en exceso en los propios de la historia política y social y falta de elementos contrastados de interpretación global. Por una parte, plantea un esquema general interpretativo de las distintas cronologías nacionales, sobre la base de la comparación entre las principales tradiciones de referencia, como Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia, Estados Unidos y España. Por otra, la identificación de una serie de factores de progreso y de atraso en la historia general del periodismo que favorezcan el análisis interpretativo general, así como la comprensión de los ritmos evolutivos en cada marco nacional y la comparación entre tradiciones.

## Abstract

*This article contains methodological proposals for a comparative analysis in the history of journalism, still fettered by an over reliance on a chronological breakdown more in keeping with political and social history and a lack of tried and tested elements of overall interpretation. It poses a general interpretative scheme for the various national chronologies, based on a comparison between the mainstream traditions of Great Britain, France, Germany, Italy, the United States and Spain. It also identifies a series of factors determining progress and backwardness in the general history of journalism; these factors favour a general interpretative analysis and a better understanding of the different rates of development in each national context, while also facilitating a comparison of the various traditions.*

## INTRODUCCIÓN

Una visión integral de la historia del periodismo plantea problemas de interpretación en cuanto a la evolución de cada país y sus factores específicos de progreso y atraso, que sólo pueden resolverse con el auxilio de la historia comparada<sup>1</sup>. De otra forma sería muy difícil ofrecer una explicación clara y razonada de las acusadas diferencias que presentan las principales tradiciones nacionales, no solamente entre Europa y América, sino en el mismo viejo continente, incluso antes de que empiece a desarrollarse la prensa en Estados Unidos.

Venecia había sido el principal centro de producción y distribución de noticias manuscritas –de allí y entonces proviene el nombre de gaceta–, pero las ciudades cuyos nombres se asocian a los primeros periódicos escritos son Amberes, Estrasburgo, Wolfenbuttel o París. Italia, sometida a variadas soberanías, queda en un segundo plano ante el nuevo proceso cultural e informativo propiciado por la aparición de la imprenta.

La memoria de este momento quedará asociada al éxito fulgurante de la *Gazette* francesa de Théophraste Renaudot, a pesar del desarrollo intenso de los periódicos por la geografía de las ciudades y estados alemanes, pero la fuerza centralizadora de la monarquía absoluta no tendrá los mismos efectos en España, sino más bien los contrarios. En Inglaterra, en cambio, una monarquía renovada y matizada por una revolución nobiliaria dará lugar a un temprano régimen de libertad de imprenta del que no saldrán grandes periódicos, sino un variopinto y agitado mosaico de publicaciones políticas de poca duración.

¿Cómo explicar la ausencia de las ciudades del norte de Italia en los primeros tres siglos de desarrollo de la prensa? ¿O las diferencias tan acusadas entre la prensa francesa e inglesa del siglo XVIII? ¿Cómo explicar el retraso en la aparición de periódicos en una ciudad comercial y en vías de industrialización como Barcelona, en la misma centuria?

## CRONOLOGÍAS NACIONALES Y PERÍODOS EVOLUTIVOS

Se plantea la necesidad de establecer un esquema común de desarrollo en el tiempo y la primera dificultad surge de los evidentes desequilibrios en las cronologías, pero aparecen, asimismo, las limitaciones de la historia política a la hora de proporcionar los instrumentos de análisis y de construcción de un esquema interpretativo de curso general.

No ha de causar asombro que aún hoy la historia del periodismo continúe siendo tributaria de los esquemas propios de la historia política de cada país. Los fundamentos jurídicos y políticos

<sup>1</sup> El presente artículo está basada en la comunicación presentada por el autor en la Conferencia 2002 de la Asociación Internacional de Estudios de la Comunicación Social (AIECS, AIERI, IAMCR), celebrado en Singapur, bajo el título "Factor of progress and delay in the evolution of journalism. The case of Spain in a context of comparative history".

para la libre existencia de periódicos y de los nuevos medios de comunicación continúan dependiendo, en gran medida, de la vigencia de los principios constitucionales de libertad de información y expresión. No llegan a atenerse aún a esta regla la gran mayoría de los estados contemporáneos. Incluso en Europa, no se había generalizado hasta hace apenas diez años, en la fecha simbólica de la caída del muro de Berlín, en 1989. La evolución de los principios ideológicos y constitucionales de los regímenes políticos continuará determinando la incorporación a la tradición liberal o autoritaria del periodismo, tan antiguas y tan vigentes, cada una, como la existencia misma de periódicos.

Una visión integral de la historia del periodismo sugiere una asociación tácita de sus grandes líneas de evolución con un grupo reducido de países de referencia –Italia, Alemania, Inglaterra, Francia, España y Estados Unidos, en relación con sus sucesivas aportaciones e influencias para su desarrollo y expansión–, frente a un segundo gran grupo que engloba al resto de países desarrollados y a un tercero y más amplio, relativo a los países en vías de desarrollo. De esa misma consideración nace la idea de que a la hora de establecer esa visión integral habrá que incorporar otros factores sociales y económicos que de forma crecientemente entrelazada han influido en la evolución de la historia del periodismo.

Durante todo el siglo XIX, los estudios históricos del periodismo aparecen simultáneamente en los principales países, a medida que empieza a verse con perspectiva la existencia misma de la prensa y surge el interés por dejar constancia del número, la variedad y las características de los periódicos precedentes, en forma de catálogos y monografías, que en España surgen muy arraigadas a tradiciones territoriales. La dependencia de este tipo de trabajos de las cronologías políticas se acentúa en la medida que son también objeto preferente de estudio las legislaciones de imprenta, con especial atención a las formas de autorización y de censura.

Siguiendo los ensayos más conocidos de establecer una visión integral de la historia del periodismo –Georges Weill, 1934; Giuliano Gaeta, 1966; Pierre Albert, 1970, y Anthony Smith, 1979– se obtiene una primera guía para la interpretación del proceso evolutivo del periodismo en la medida que el reconocimiento de la libertad de imprenta señala un antes y un después en la existencia de un mercado informativo. Bajo el Antiguo Régimen, la impresión de hojas de noticias y de periódicos estaba sujeta a un doble control de autorización de la edición –privilegio real– y de los contenidos –censura–, en un mercado condicionado, sometido al arbitrio absoluto del poder. Con la caída del Antiguo Régimen, las actividades de edición e impresión se benefician de la libertad de trabajo y de comercio y la información se beneficia del derecho de libre expresión de opiniones y creencias.

El paso de los regímenes absolutos a los regímenes liberales no se produce de manera simultánea en los distintos estados europeos –y en algunos casos el desfase temporal puede llegar a ser de un siglo–, pero su repercusión en algunos países y el efecto de imitación que produce en otros permiten establecer en 1789, año de la Revolución Francesa, el momento simbólico de la caída del Antiguo Régimen y del inicio de la libertad de imprenta, de acuerdo con la historia política.

Los ejercicios de historia comparada encuentran, por tanto, un primer marco de referencia entre la fecha de aparición de las primeras publicaciones periódicas semanales –1609–, y la fecha de inicio de la libertad de imprenta –1789–, fechas que sin ser universales en cuanto a la extensión de uno y otro fenómeno, lo son en tanto que señalan el inicio de dos épocas distintas: el de la existencia de los periódicos y el de su edición libre e ilimitada. En este marco, es posible proceder al estudio comparado de los orígenes de la prensa en los distintos estados europeos y, a su vez, al análisis de los rasgos propios de esta primera época de los periódicos, de sus contenidos, del público que los consumía e, incluso, del ejercicio profesional a que daban lugar.

La consideración de Francia como referencia dominante de esos análisis favorece la viabilidad del esquema, desde una doble perspectiva: como exponente más evolucionado de la prensa de estado del Antiguo Régimen, pero también de su liquidación y sustitución por una prensa libre, plural y diversa con la Revolución. Desde España, la comparación permite una explicación clara del retraso español, por la similitud política e institucional de las monarquías y la diversidad de sus políticas culturales. En cuanto a Alemania e Italia, por una parte, e Inglaterra, por otra, el estudio comparado exige interpretaciones distintas de esos mismos parámetros.

Tras los nombres de Alemania e Italia, se reúnen hasta la segunda mitad del siglo XIX, en que alcanzarán la unidad política, conjuntos diversos de pequeños estados y ciudades libres –en el primer caso bajo la corona de Prusia y el imperio austro– húngaro; en el segundo, bajo dominio francés, español, vaticano y austríaco, según zonas y épocas–, realidades geopolíticas que parecen tener efectos contradictorios en el primer desarrollo de la prensa. En Italia, a causa del dominio extranjero y de la decadencia del comercio mediterráneo, el primer desarrollo de la prensa imita con dificultad los modelos franceses e ingleses (Gaeta, 1966: 141–172; Pizarroso, 1995: 55–57). Contrariamente, Alemania ofrece un rico panorama de periódicos informativos, siempre sujetos al poder, como era propio del Antiguo Régimen, gracias a su propia fragmentación y dispersión. La riqueza y desarrollo de los periódicos alemanes de los siglos XVII y XVIII es a menudo olvidada en manuales y análisis de los orígenes de la prensa – quizá por la ausencia de grandes periódicos en duración e influencia –, a pesar de dos hechos tan relevantes como la publicación de bisemanales, trisemanales y hasta diarios entre 1650 y 1660 (Wilke, 1992: 33–46) y la lectura de la primera tesis doctoral sobre periodismo en la universidad de Leipzig, en 1690 (Peucer, 1990: 1996), donde se plantean por primera vez los elementos fundamentales del periodismo informativo.

El caso inglés, por lo temprano de su acceso a la libertad de imprenta, parecería impugnar la validez del esquema, a no ser por lo excepcional de su historia política: el Antiguo Régimen no cae, sino que se transforma muy lentamente a lo largo del proceso iniciado con una revolución aristocrática, que evita el absolutismo a mediados del siglo XVII y que no concluirá formalmente hasta el siglo XXI, con la más que tardía reforma de la Cámara de los Lores.

Los instrumentos de análisis que nos ofrece la historia política para el establecimiento de un esquema general de interpretación evolutiva del periodismo van más allá de los grandes cambios jurídicos e institucionales e invitan a considerar la influencia de los grandes movimientos ideológicos. El liberalismo inglés anterior a las dos grandes revoluciones americana y francesa carece del

impulso democrático que éstas proyectan en todo el mundo. La profundización de ese análisis y del estudio comparado de la liberalización política y periodística a lo largo del siglo XIX no habría de impedir, en todo caso, considerar simbólicamente la fecha de la Revolución francesa –con la aportación doctrinal de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano– como el final del Antiguo Régimen también en la historia del periodismo. A partir de aquí, entran en juego otros factores de análisis que los de la historia política.

Podríamos considerar, incluso, que los elementos políticos e institucionales dejan de ser decisivos, a partir de ahora, en la formación de un esquema global interpretativo para la historia del periodismo. Ello podría llevarnos a establecer la existencia de un primer período –periodismo antiguo o artesano, en la medida que siguieron vigentes en todo su transcurso las técnicas de la tipografía manual y la prensa de tornillo puestas a punto por Gutenberg en el siglo XV– y el inicio de un segundo período –periodismo moderno o liberal–, caracterizado por la apertura del mercado informativo bajo los principios del liberalismo político y económico, el crecimiento de la demanda y el primer perfeccionamiento de la imprenta.

De todas formas, la definición de este segundo período, y más tarde de un tercero, para completar el esquema general de interpretación histórica del periodismo, presenta mayores dificultades, por la ausencia de nuevos momentos de referencia de perfil tan nítido y universal, como los momentos de arranque de la existencia y de la libertad de la prensa periódica.

Como factores no políticos que, a lo largo del siglo XIX, caracterizan el desarrollo intenso y creciente del periodismo, hay que destacar los siguientes: a) la renovación técnica de la imprenta, a remolque de extensión y crecimiento de los periódicos; b) la modernización de los caminos y de los correos; c) la aparición del telégrafo eléctrico; d) la construcción de redes nacionales de ferrocarril; e) la industrialización; f) la urbanización y concentración de la población en ciudades; y g) la generalización de la instrucción pública y la reducción de las tasas de analfabetismo.

Son factores de modernización que, unidos a la instauración del sufragio universal masculino, redundan en una democratización general de la vida política y social. Su influencia se extiende incluso a los estados autocráticos o más tardíos en su proceso de revolución liberal, de forma que también en ellos la prensa adquiere un primer desarrollo público.

La propuesta de nuevos períodos se puede basar en la consideración del periodismo moderno o liberal como un período de transición entre el periodismo antiguo o artesano y el periodismo contemporáneo o industrial. Así entendido, el periodismo liberal correspondería a la etapa de multiplicación y crecimiento de los periódicos, por el impulso de la libertad de imprenta y el acceso de capas crecientes de la población a su edición y lectura, como resultado del aumento de su participación en la vida política y al mercado laboral.

El umbral del tercer período se situaría en el inicio de la producción industrial de periódicos, ligado a la implantación de la prensa rotativa y al crecimiento vertiginoso de las tiradas. Inferiores a los 10.000 ejemplares al iniciarse el siglo, las cifras de copias de los principales diarios superan

por primera vez los 100.000 en la década de los 70 en Francia e Inglaterra –tras la supresión de los impuestos sobre el timbre– y en Estados Unidos –tras el impulso posterior a la guerra civil–, hasta alcanzar el millón en apenas tres décadas. Ese umbral más genérico e impreciso de un tercer gran período del periodismo, que se podrá ir precisando con nuevas aportaciones de los investigadores, parece destinado a marcar la diferencia entre las distintas tradiciones nacionales. España lo alcanzará con notorio retraso, tras el fracaso del despegue de la prensa de masas en los primeros años de la Restauración (Timoteo Alvarez, 1981: 383–388).

Los planteamientos de Weill, Gaeta, Albert y Smith vendrían en apoyo de esa propuesta. El italiano, al abandonar su estudio de historia comparada en el preciso momento histórico del umbral del periodismo industrial y Weill (1962: 173–196) al situar en la segunda mitad del siglo XIX el momento de la transformación económica de la prensa y el acceso a su primera edad de oro. Con mayor perspectiva temporal, Albert (1990: 69–92) plantea la industrialización y democratización de la prensa como un proceso que comienza con el siglo XIX y culmina en su último cuarto con el desarrollo de la prensa popular de grandes tiradas. Weill y Albert plantean, además, las condiciones de diferenciación de un tercer gran período. Son las que el primero, ya en 1934, presenta como innovaciones del siglo XX, la expansión o conquista del mundo por la prensa y los valores morales que ésta aporta a la sociedad industrial (Weill, 1962: 255–296). El segundo superará la idea anterior de una edad de oro en el final de siglo por la gran era de los periódicos en el período de entreguerras de la primera mitad del siglo XX, tras haber esbozado otra idea de gran interés: la saturación del mercado de la prensa, que ya señala para Francia en vísperas de la primera guerra mundial (Albert, 1990: 69–92).

La división histórica en períodos de autores franceses (Bellanger y otros, 1969–1976), italianos y españoles (Sáiz y Seoane, 1983, 1987 y 1996) contrasta con la tendencia de británicos y norteamericanos a ver la historia del periodismo como un único proceso sin interrupciones. En Gran Bretaña, las fechas de 1780, 1855 y 1914 son los eslabones sucesivos de progreso de la libertad de prensa instaurada en la temprana fecha de 1695 (Boyce y otros, 1978: 79–151): el impulso comercial y la extensión de la libertad tras suprimirse la prohibición de informar sobre el Parlamento; la abolición del impuesto del timbre y el gradual predominio de las fuerzas económicas sobre los periódicos; y el último impulso de expansión estructural de la prensa inglesa, hasta la contracción de los primeros años 1950. En su historia internacional de los periódicos, Smith propone un momento de inflexión al que llama toque de alarma de las naciones –"tocsin of Nations"–, que comprende desde la declaración de Independencia de los Estados Unidos, 1776, hasta la caída del imperio de Napoleón, 1815, entre la prensa antigua de los siglos XVII y XVIII y la prensa moderna y contemporánea de los siglos XIX y XX, en los que la prensa primero es libre pero muy pronto se ve tentada, desde 1880, por "el demonio del sensacionalismo".

En Norteamérica la prensa antigua no tuvo la importancia que en Europa y, a diferencia de aquí, revoluciones y guerras tuvieron siempre efectos positivos. Los cinco períodos propuestos por Michael Schudson para el periodismo en Estado Unidos son cualitativos: a) la "penny press" de la época del igualitarismo, años 1830; b) explicar historias, el periodismo como vocación después de 1880; c) historias e información, dos periodismos en los años 1890; d) la objetividad convertida

en ideología tras la primera guerra mundial; y e) objetividad, gestión de noticias y cultura crítica. Mitchell Stephens, ensayando una visión global de la historia de las noticias desde los orígenes de la humanidad, relaciona los períodos con los medios técnicos –noticias habladas, noticias escritas, noticias impresas, periódicos, reporterismo de noticias y noticias electrónicas– y pone los cinco períodos de Schudson bajo el paraguas de la época del reporterismo de noticias, el más genuino periodismo norteamericano de los siglos XIX y XX.

En otro intento de distinguir la contribución específica del periodismo informativo norteamericano, desde el Reino Unido Jean K. Chalaby (1996: 303–326) defiende el periodismo (se entiende que informativo) como una invención angloamericana, en un análisis comparado del desarrollo de la prensa en Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos, entre los años 1830 y 1920. La publicación de un mayor número de historias de noticias (stories) en los periódicos ingleses y norteamericanos que en los franceses, su mejor organización de los servicios de recogida de noticias y su contribución de nuevos géneros característicos de la expresión periodística como el reportaje y las entrevistas son los argumentos básicos aportados en su audaz comparación por Chalaby, cuya concepción de un periodismo global angloamericano suscita serias reservas. El atractivo de la comparación entre las viejas tradiciones europeas –entre las que no debe olvidarse la británica– y el joven periodismo norteamericano, no debe ser en perjuicio de las comparaciones de la prensa británica con la continental y también con la norteamericana. Otros autores como Michael Palmer, Thomas Ferenczi, Christian Delporte o María del Carmen García Nieto han avanzado análisis de elementos de cambio a fines del siglo XIX. Palmer y Ferenczi llaman la atención en Francia sobre la dialéctica entre la importación del modelo informativo americano y la resistencia de la tradición político-literaria.

La aparición de sucesivos nuevos medios de comunicación –cine (1898), radio (1920) y televisión (1924)– tendrá una influencia creciente sobre el periodismo, aunque hasta la segunda mitad del siglo XX no parece que deba plantearse un nuevo cambio de ciclo en su evolución histórica. Los noticiarios cinematográficos, como primera modalidad de periodismo filmado, tendrán una vida relativamente corta, hasta el pleno desarrollo de los noticiarios televisivos entre los años 50 y 70, según el desarrollo que la televisión vaya alcanzando en cada país. Los noticiarios radiofónicos tendrán un éxito arrollador desde los años 20 y 30, amplificado por el papel decisivo de la radio durante la II Guerra Mundial, pero el corpus de principios y técnicas de la información radiofónica y televisiva continua siendo tributario de la cultura profesional desarrollada por el periodismo impreso.

El tercer período del periodismo contemporáneo o industrial podría abarcar globalmente un siglo entero, des del último cuarto del XIX al último cuarto del XX, ante un nuevo hecho individual como la desaparición de la imprenta tradicional, según el análisis anticipado por Anthony Smith en su *Goodbye Gutenberg*. Como su propia aparición en el siglo XV, la transformación electrónica de la imprenta al cabo de cinco siglos señala un cambio tecnológico con resultados de gran alcance.

En un primer estadio, ello no significa la desaparición sino la mejora técnica e industrial de los periódicos, pero la perspectiva impuesta por la novedad de la industria informática y del posterior concepto de red –con la irrupción de Internet en los 90– permiten formular el final de un largo ciclo histórico en las formas de producción de la cultura y de la comunicación, que abre interro-

gantes mucho más profundos y decisivos sobre la evolución futura del periodismo de los que supusieron en su momento el cine, la radio y la televisión en relación con la prensa.

Ciñéndonos a la historia estricta del periodismo, la irrupción de Internet y de las tecnologías digitales se produce casi a renglón seguido de una profunda crisis estructural del periodismo impreso, que en los años 80 había acusado, definitivamente, la nueva hegemonía informativa y comercial de los medios audiovisuales. La coincidencia de ambos factores en el último cuarto del siglo refuerza el razonamiento para establecer aquí el límite posterior del periodismo contemporáneo o industrial, en lo que aparece nítidamente como el umbral de nuevas tendencias evolutivas tanto en el periodismo como en la industria y las tecnologías de los medios de comunicación, en un nivel de incertidumbre sobre sus nuevos productos y resultados solo comparable al de los años de puesta a punto de la tipografía y la prensa de Gutenberg.

## UN ESQUEMA GENERAL DE INTERPRETACIÓN

El esquema general de interpretación histórica del periodismo que estamos desarrollando como instrumento didáctico y como hipótesis de investigación, presenta algunos problemas de precisión en la delimitación de los tres grandes períodos, que no revisten mayor gravedad si apreciamos el interés de su análisis como muestra de lo complejo de los procesos de renovación de los periódicos y de la diversidad de factores que en ellos influyen.

- A. *Periodismo antiguo o artesano (1609–1789)*. La identificación de los límites y rasgos de ese primer período ofrece escasos problemas, tanto por las referencias cronológicas los años de 1609 –aparición de las primeras gacetas semanales– y de 1789 –impulso de la libertad de imprenta con la Revolución Francesa y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano–, como por las tipologías y formas de producción de los periódicos y los circuitos de difusión de las noticias. La circulación de las noticias es el elemento principal de este período de orígenes y primer desarrollo de la prensa que la historia comparada de los principales países europeos coincide a definir de manera unánime.
- B. *Periodismo moderno o liberal (1789–último cuarto del siglo XIX)*: la identificación del límite posterior de este segundo período presenta problemas de precisión, debido a la evolución desigual de los factores políticos, económicos y técnicos en los mismos países de referencia –Italia, Alemania y España, especialmente– y a la irrupción de un desarrollo más avanzado de la prensa en los Estados Unidos. La dificultad de precisar una fecha simbólica del cambio de período en el último cuarto de siglo indica su complejidad, pero también los factores de desigualdad entre tradiciones periodísticas que están alcanzando un alto grado de diferenciación.

Sin descartar que nuevas investigaciones puedan contribuir a perfilar más nítidamente una fecha u otro tipo de referencias simbólicas de final de este segundo período, hay un rasgo fundamental que permite caracterizarlo nítidamente: el predominio de los factores políticos que favorecen la libre circulación de las noticias, la creación, orientación y significación de los periódicos.



cos y la aparición de la figura individual del periodista como actor social. El ascenso del liberalismo político y económico será decisivo en la creación y desarrollo de un mercado informativo de creciente dinamismo, que producirá la primera renovación de la imprenta y abrirá el camino hacia la industrialización de los periódicos

- C. *Periodismo contemporáneo o industrial (último cuarto del siglo XIX–último cuarto del siglo XX)*. Las dificultades en la identificación de los límites de este tercer período no impiden la caracterización de sus rasgos distintivos, como el predominio de los factores económicos en la creación, orientación y significación de los periódicos, la figura profesional del periodista y la integración de la prensa en la industria de los medios de comunicación, de creciente complejidad, diversidad y envergadura.

Este período comprende, a la vez: 1) el vasto proceso de expansión mundial de la prensa, siguiendo los patrones profesionales elaborados a lo largo del período anterior por las tradiciones periodísticas de referencia; 2) el desarrollo de los géneros propios del periodismo cinematográfico, radiofónico y televisivo, de acuerdo con unos principios y códigos profesionales comunes al periodismo impreso y de agencia; y 3) el desarrollo de nuevas tecnologías que permitirán la sustitución de la imprenta tradicional y la creación de las redes digitales y de la comunicación virtual. El siglo XX aparece, al mismo tiempo, como el gran siglo de la madurez profesional y de la influencia social del periodismo, al mismo tiempo que la figura individual del periodista se integra en el complejo entramado de intereses de la industria de los medios de comunicación. El establecimiento de una fecha o una referencia simbólica está implícito en la proximidad temporal del proceso y la elevada conciencia social y profesional del cambio, que quizá pudiera concretarse en 1994, año de introducción de Internet en los medios de comunicación.

## FACTORES DE PROGRESO Y ATRASO

El propuesto esquema general de interpretación de la historia del periodismo ofrece un marco global de comprensión de los esquemas propios de las distintas tradiciones periodísticas nacionales, pero plantea también la posibilidad –incluso la necesidad– de proceder a revisar los criterios aún vigentes sobre períodos, basada en la historia política y social.

El estudio del desarrollo de la prensa al amparo de la historia política se ha justificado por la relación de dependencia habida hasta bien entrado el siglo XX y que no dejará de producirse en el futuro. Excepto en Europa occidental, América del Norte y Australia, esa dependencia continúa siendo muy fuerte en la mayoría de países del mundo. Sin prescindir de estos criterios, el esquema general de interpretación histórica propone integrarlos en la consideración de la historia del periodismo como un proceso específico, dotado de un creciente grado de autonomía, en el que la incidencia creciente de nuevos factores técnicos, económicos y sociales complementa e incluso relativiza la importancia de los factores jurídicos y políticos de cada país.

El esquema general de interpretación de la historia del periodismo ha de permitir, además, la propuesta de modelos de comparación de las tradiciones europeas originarias con tradiciones

periodísticas tan singulares como las de Estados Unidos, Rusia, Japón y China y la prensa latinoamericana –cuya tradición arranca de los procesos de emancipación colonial durante la primera mitad del siglo XIX–, así como ubicar los procesos de desarrollo más tardío del mundo árabe, África y Asia (Pizarroso, 1983: 587–610).

La adopción de un esquema general de interpretación de la historia del periodismo ofrece un marco preciso para la elaboración de criterios de historia comparada. La confrontación entre los modelos clásicos de periodización evolutiva del periodismo, tomados de la historia política, ofrece un primer contraste entre los esquemas propios de las tradiciones italiana, alemana, francesa, inglesa, española y norteamericana que invita a la formulación de una hipótesis de trabajo a propósito de la existencia de factores de progreso y factores de atraso y su incidencia diversa en las distintas tradiciones. Desde la perspectiva local española y desde la perspectiva más amplia de Europa continental, con Francia como tradición dominante, llaman especialmente la atención los procesos propios de Inglaterra y Estados Unidos, donde prevalecerían los factores de progreso, frente los factores de atraso del proceso español, mientras que en Alemania e Italia parecerían producirse combinaciones distintas de uno y otros según las épocas.

Del estudio comparado de las principales tradiciones periodísticas surge un principio metodológico de interpretación del esquema general basado en la interacción de un conjunto de factores de progreso y de atraso, como vía de explicación de los distintos elementos de estabilidad, continuidad, alteración, aceleración o desactivación de los procesos evolutivos.

En un primer nivel de análisis, se puede establecer una caracterización de las principales tradiciones periodísticas, de la que extraer una primera indicación de factores de progreso y atraso.

## A) ITALIA:

### a) Rasgos característicos de la tradición periodística:

- Origen de las noticias manuscritas y del nombre gaceta.
- Baja intensidad de periódicos y falta de libertad de imprenta hasta la unificación, a finales del siglo XIX.
- Tradición de prensa diaria descentralizada (Milán y Turín).
- Origen de Marconi, artífice de la Telegrafía Sin Hilos en Inglaterra.
- Modelo público gubernamental de radio bajo el fascismo.
- Uso político y propagandístico de prensa y radio bajo el fascismo.
- Modelo público gubernamental bipartidista de televisión.
- Bajos índices de difusión y lectura de prensa.

### b) Factores de progreso:

- Relaciones comerciales, políticas y religiosas (noticias manuscritas)
- Ciudades industriales (prensa Milán y Turín)

c) Factores de atraso

- Decadencia comercial y política del siglo XVI.
- Retraso de la unificación política (retraso de la libertad de imprenta)
- Retraso económico (emigración Marconi a Inglaterra)
- Control, censura y manipulación de los medios (resultados internos y externos del fascismo)

B) **ALEMANIA:**

a) Rasgos característicos de la tradición periodística:

- Origen de la imprenta.
- La tradición más antigua y extensa en periódicos informativos, entre los que se cuentan los primeros diarios de noticias a mediados del siglo XVII.
- La tradición europea más descentralizada, a causa del fraccionamiento político del territorio que se traducirá a partir de la unificación en una estructura federal del estado.
- Ausencia de prensa diaria de ámbito nacional, compensada por revistas y, después de la segunda guerra mundial, por el vespertino sensacionalista *Bild Zeitung*.
- Origen del fotoperiodismo, de la renovación de las revistas ilustradas y la cámara ligera Leica, en los años 20 del siglo XX.
- Modelo público e independiente de radiodifusión y televisión, dependiente de los estados y con coordinación federal.
- Largas épocas de intervención y censura de la prensa hasta fines del siglo XIX y bajo el régimen nacionalsocialista entre 1933-1945.
- Uso político y propagandístico de la radio, los noticiarios, la fotografía y la televisión bajo el régimen nacionalsocialista 1939-1945.
- Altos índices de difusión y lectura de periódicos.

b) Factores de progreso:

- Intervención pública favorable a los periódicos en el Antiguo Régimen.
- Relación industria-medios (primera expansión de la imprenta y los periódicos; impulso del fotoperiodismo).
- Descentralización territorial (expansión territorial de prensa, radio y televisión).
- Intervención pública independiente (modelos de radio y televisión).

c) Factores de atraso:

- Retraso de la unificación política (retraso libertad de imprenta).
- Control, censura y manipulación de los medios (resultados internos y externos del nazismo).

## C) FRANCIA:

a) Rasgos característicos de la tradición periodística:

- La prensa informativa y cultural más importante, estable e influyente de los siglos XVII y XVIII, como Prensa de estado y de la Ilustración.
- El periodismo más politizado, desde la revolución francesa que sienta las bases doctrinales de la libertad de prensa.
- Expansión y abaratamiento de los periódicos durante el siglo XIX a pesar de los obstáculos políticos de la libertad de prensa.
- Creación de la primera agencia de noticias, entre el grupo dominante hasta la segunda guerra mundial.
- Impulso de la segunda renovación de la imprenta (rotativa)
- Modelos de prensa especializada (literaria, humorística e ilustrada).
- Gran importancia de la prensa de París, como referencia política y cultural.
- Invención de la fotografía y del cinematógrafo.
- Desarrollo de una potente prensa regional.
- Modelo mixto público-privado de radio y gubernamental de televisión.
- Crisis de supervivencia y de credibilidad de la prensa durante las dos guerras mundiales.
- Crisis de la prensa diaria de París ante la potencia de la prensa regional.

b) Factores de progreso:

- Impulso de la Monarquía ilustrada a la prensa.
- Revolución y caída del Antiguo Régimen.
- Impulso cultural de la Ilustración, político de la Revolución y administrativo y civil del Imperio napoleónico.
- Desarrollo de las capitales regionales.

c) Factores de atraso:

- Escenario de las dos guerras mundiales.
- Censura y colaboración durante las guerras.
- Intervencionismo e indefinición gubernamentales en los inicios de la radio.
- Modelo gubernamental de la televisión.

## D) INGLATERRA:

a) Rasgos característicos de la tradición periodística:

- Tradición más antigua de libertad de imprenta, desde finales del siglo XVII.
- Tradición de periodismo político, costumbrista y moral.

- Primeros diarios en libertad, magazines y periódicos de anuncios.
- Primer gran periódico informativo y de influencia, *The Times*, impulsor de la prensa mecánica y la prensa de vapor.
- Segunda agencia de noticias, siempre en posición dominante.
- Desarrollo de las primeras corresponsalías de guerra.
- Retraso en el abaratamiento y la democratización de la prensa por los impuestos sobre el conocimiento.
- Prensa popular dominical como origen de la prensa vespertina sensacionalista.
- Preeminencia de la prensa nacional de Londres frente a la prensa local.
- Periodismo político basado en un bipartidismo social.
- Modelo público e independiente de radio y televisión de calidad.
- Afectación territorial indirecta durante las dos grandes guerra mundiales que no alteró el funcionamiento de la prensa y la radio.

b) Factores de progreso:

- Instauración temprana de la libertad de imprenta y evolución política estable durante tres siglos.
- Desarrollo simultáneo del imperio colonial británico y de la sustitución del francés por el inglés como lengua internacional de negocios, política y cultura.
- Intervención pública de neutral en la evolución de los medios, independencia política de los principales periódicos y emisoras.
- Menor repercusión de las guerras mundiales.

c) Factores de atraso:

- Frenos políticos al abaratamiento y la democratización de la prensa.

E) **ESPAÑA:**

a) Rasgos característicos de la tradición periodística:

- Imitación retrasada del modelo francés de gacetas y diarios literarios e imitación limitada del periodismo moral inglés.
- Desarrollo propio del diarismo local de divulgación y servicios.
- Inicio tardío y desarrollo accidentado del periodismo liberal, en el siglo XIX.
- Desarrollo tardío del telégrafo, los ferrocarriles y la renovación de la imprenta.
- Tradición combinada de periodismo político e informativo hasta la guerra civil (1936–39).
- Desarrollo de la prensa regional y en lenguas minoritarias durante el siglo XX.
- Falta de una agencia de noticias importante y dependencia de Francia.
- Modelo híbrido público–privado y gubernamental de radio.
- Quiebra de los modelos periodísticos liberales con motivo de la guerra civil y sustitución por un modelo totalitario durante las décadas centrales del siglo XX.

- Modelo gubernamental de televisión.
- Equilibrio entre prensa general y prensa regional.

b) Factores de progreso:

- Influencia política y cultural en la formación de las tradiciones periodísticas de la América hispana.
- Modelo de diarios locales de divulgación y servicios
- Desarrollo de la prensa regional.

c) Factores de atraso:

- Desconfianza gubernamental de la prensa (siglos XVII–XVIII y XX)
- Retraso en el desarrollo de las comunicaciones.
- Dependencia de una agencia extranjera.
- Interrupción y sustitución del modelo liberal.
- Intervencionismo gubernamental en la radio y la televisión.

F) ESTADOS UNIDOS:

a) Rasgos característicos de la tradición periodística:

- Inicio tardío de la prensa, bajo el colonialismo británico y escasa importancia del periodismo antiguo.
- Inicio temprano del periodismo moderno, en los años 30 del siglo XIX.
- Estabilidad política interna y ausencia de guerras en el propio territorio.
- Impulso del periodismo en la guerra de secesión y las guerras exteriores.
- Primera gran agencia de noticias de origen cooperativo.
- Fraccionamiento del mercado informativo a causa de la extensión territorial, excepto para revistas.
- Origen del periodismo sensacionalista y amarillo y reacción cualitativa.
- Ediciones de periódicos en Europa y otros continentes.
- Modelos privados y competitivos de radio y televisión en estructuras de network.
- Desarrollo temprano de los géneros radiofónicos y televisivos.

b) Factores de progreso:

- Espíritu liberal y competitivo de la independencia americana
- Larga estabilidad política y periodística.
- Extensión territorial.
- No intervención gubernamental en los medios de comunicación.
- Modelos privados de radio y televisión.

c) Factores de atraso:

- Política restrictiva de las autoridades coloniales.
- Extensión territorial.

También en un primer nivel de análisis, se presentan a continuación unas primeras propuestas de formulación general de factores de progreso y factores de atraso, como elementos para el análisis comparativo y la comprensión de las diferencias entre las principales tradiciones periodísticas.

A) **Factores de progreso:**

1. *La actuación de los gobiernos de acuerdo con el espíritu de las épocas y tipos de régimen:*

- El intervencionismo positivo de las monarquías ilustradas en Alemania y Francia en el impulso el desarrollo de la prensa bajo el Antiguo Régimen.
- La inhibición gubernamental en Inglaterra y Estados Unidos ante el desarrollo de la prensa de los siglos XIX y XX.

2. *Los ritmos avanzados de instauración del liberalismo político y económico:*

- La temprana revolución aristocrática inglesa como origen de una largo proceso de transformación liberal y de estabilidad institucional.
- La independencia americana como origen de una sociedad democrática más avanzada que las europeas.

3. *Los procesos de crisis y revolución política:*

- La revolución francesa como origen doctrinal de la libertad de prensa y del periodismo político contemporáneo.
- La Guerra de la Independencia española como primera oportunidad de desarrollo libre de la prensa.

4. *El desarrollo económico y cultural:*

- Las relaciones comerciales, políticas y religiosas, como origen del mercado de noticias manuscritas en el norte de Italia en el siglo XV.
- Las grandes ciudades industriales (Milán y Turín), como centros alternativos de prensa en la Italia del siglo XX.
- El impulso cultural de la Ilustración y el impulso civil y administrativo del Imperio napoleónico.

5. *La relación industria-medios de comunicación:*

- Primera expansión de la imprenta y los periódicos en Alemana en los siglos XV–XVII.
- Renovación de la imprenta en Inglaterra, Francia y Estados Unidos durante el siglo XIX.
- Surgimiento del moderno fotoperiodismo en Alemania, siglo XX.
- Desarrollo de la radio y la televisión en Inglaterra y Estados Unidos.

6. *Las posiciones de influencia internacional, imperial y el colonial.*

- La extensión de los modelos franceses de la Ilustración en el siglo XVIII y del imperio napoleónico a comienzos del XIX.
- El desarrollo de la prensa en lengua castellana en América, a partir de la emancipación de las antiguas colonias españolas, en el siglo XIX.
- La sustitución sucesiva de la posición dominante de la agencia francesa Havas por la de la británica Reuter y la de ésta por la de la norteamericana Associated Press.
- La extensión de los modelos norteamericanos en el siglo XX.

7. *Las estructuras políticas territorialmente próximas o descentralizadas:*

- El fraccionamiento territorial del poder en la Alemania de los siglos XVI–XVII y la estructura federal en estados de la Alemania del siglo XX.
- La extensión territorial y el sistema federal de Estados Unidos.
- El desarrollo de fuertes capitales regionales en Francia y España.

8. *La no intervención gubernamental en los modelos de radio y televisión.*

- El modelo americano de desarrollo privado con legislación anti-trust.
- Los modelos públicos independientes inglés y alemán de radio y televisión.

B) *Factores de atraso:*

1. *La actuación de los gobiernos contraria al espíritu de las épocas y tipos de régimen:*

- La inhibición y actitud negativa de la monarquía española o del colonialismo británico en América ante el desarrollo de la prensa.
- El intervencionismo negativo de los gobiernos conservadores en España en los siglos XIX y XX, del fascismo italiano y el nazismo alemán.

2. *Los obstáculos a la instauración del liberalismo político y económico y al desarrollo económico y cultural:*

- El retraso de la prensa española
- El retraso de la prensa italiana.
- El retraso de la prensa alemana durante los siglos XVIII y XX.

3. *El efecto directo de las guerras y de los regímenes totalitarios.*

- La doble crisis de la prensa francesa bajo las dos guerra mundiales
- La guerra civil española y el franquismo.
- El fascismo italiano y el nazismo alemán.



A la luz de este esquema, se trata de integrar en un marco general de historia comparada la comprensión de los rasgos distintivos de la evolución del periodismo en España, hasta hoy marginada de este tipo de análisis y en otro nivel más inmediato la posición del periodismo catalán. Ni Weill, ni Gaeta ni Albert incluyeron a España ni América Latina en sus tratados y el posterior abandono de este tipo de enfoques globales ha mantenido en el terreno de lo inédito la consideración del periodismo español en el contexto internacional.

Según se ha visto, en la consideración de la tradición periodística española respecto al esquema general de interpretación de la historia del periodismo pesarán más los factores de atraso que los de progreso, ateniéndonos especialmente a la comparación con Francia, que ha sido hasta hoy la tradición de referencia. La influencia en la formación de las tradiciones periodísticas de las antiguas colonias de América sería un factor de progreso que no se da con el mismo alcance en Francia, ni mucho menos en Alemania e Italia, pero que no se puede contabilizar en la propia evolución del periodismo español.

## COMPARACIÓN ENTRE ESPAÑA Y FRANCIA

Francia ha sido durante varios siglos el modelo de referencia de la prensa española. Desde el siglo XVII hasta la segunda parte del XX, aunque la influencia del llamado periodismo moral de *The Tatler* y *The Spectator* en el siglo XVIII (Sáiz, 1983: 1478–182) y la referencia de *The Times* a lo largo del XIX<sup>2</sup> y primeras décadas del XX<sup>3</sup> marcan una relación de cercanía con la tradición británica. En comparación con la tradición periodística francesa, los factores de retraso en la española son más visibles que los de progreso. La influencia en la fundación de las tradiciones periodísticas de las antiguas colonias españolas de América podría ser un claro factor de progreso, aunque no haya sido considerada como parte de la evolución propia de la prensa española, ni aún objeto de estudio específico.

La comparación con Francia como modelo más próximo e influyente lleva a comprobar la existencia de momentos claros de retraso en España, como los siguientes:

- A. La tardía adopción de los modelos de gacetas informativas oficiales y de periódicos literarios, en los siglos XVII y XVIII.
- B. La ausencia de una revolución liberal como la de 1789 y el paréntesis accidental derivado de la guerra popular contra la invasión napoleónica (1808–1814).

<sup>2</sup> Los periódicos del primer exilio liberal fueron publicados en Londres (1808-1820 y 1823-1833) y el primer proyecto de un gran diario moderno, *El Español* (1835-1837), por Andrés Borrego, se inspiró directamente en *The Times*. Ver Seoane (1987: 55-62, 123-126 y 152-154).

<sup>3</sup> El diario español más influyente durante el primer tercio del siglo XX, *El Sol* (1917-1936), fundado por Nicolás María Urgoiti, se inspiró en *The Times*. Ver Cabrera (1994: 87-96).

- C. El desequilibrio y la gran diferencia de cronologías y ritmos entre los desarrollo políticos y económicos respectivos, en los siglos XIX y XX.

Aunque Francia y España aprobaron simultáneamente las leyes de prensa de su estabilidad liberal –1881, 1883–, la prensa francesa ya gozaba de un desarrollo industrial y de mercado más alto. Las diferencias más significativas entre ambos procesos tienen que ver con las agencias de noticias y las cifras de difusión. La principal agencia española –Fabra, 1876– dependió siempre de la francesa –Havas, 1835–, de forma que Francia tuvo el control exclusivo del mercado americano en lengua castellana. La saturación de la prensa francesa en vísperas de la primera guerra mundial, con un mercado diario de 10 millones de ejemplares no es proporcional a un mercado español de apenas 1.200.000 ejemplares (Sáiz y Seoane, 1996: 29–32).

Los orígenes y primer desarrollo de la prensa en España –de las gacetas hasta el inicio en 1837 del más largo período de libertad de prensa– forman el período más estudiado y mejor conocido. Por razones obvias de proximidad, el siglo XX es objeto de gran atención investigadora –II República, guerra civil, franquismo y transición democrática, en especial–, pero el siglo XIX continúa siendo el período menos conocido y estudiado, como sucede también en historia política y social. Habría que dedicar una mayor y más profunda atención a la investigación de los procesos internos del periodismo a lo largo de 1837–1936, una intensa, completa y única centuria de periodismo liberal en España.

Una investigación más a fondo de los años centrales del XIX y el ensayo de una interpretación amplia de los cien años de continuidad liberal, desde la muerte de Fernando VII hasta la guerra civil (1936–1939) permitiría proponer para España líneas cualitativas de investigación como las propuestas para el periodismo norteamericano por Sloan. Algunas propuestas en este sentido podrían incluir:

- A. Momentos de ampliación y democratización del mercado periodístico, en comparación con las reducciones de precio del ejemplar en Francia (1835, 1865), Estados Unidos (1833 y 1895) y Gran Bretaña (1856 y 1894).
- B. Introducción y generalización de los avances en la impresión mecánica e industrial y en la composición tipográfica, en relación con los incrementos de difusión.
- C. Fundación de empresas periodísticas, en relación con intereses políticos e industriales.
- D. Fundación de corporaciones profesionales de periodistas, en relación con la recepción de nuevos valores de cultura profesional y prácticas públicas y privadas de corrupción.
- E. Momentos de desarrollo de la prensa regional y local, en relación con la evolución general de mercado y de mercados especializados.

Por otra parte, un esquema histórico de los orígenes y construcción de la profesión periodística, como el propuesto para Francia entre 1880–1950 por Delporte es de difícil aplicación en España. Por causa de la ruptura histórica del franquismo, entre 1938 y 1978, pero también por el primer retraso en la aparición de figuras profesionales en el periodismo español. De acuerdo con García Nieto, entre 1895 y 1910 los periodistas de Barcelona distaban mucho de ser considerados profesionales.

Un rasgo característico de la prensa francesa son los efectos sucesivos de las dos guerras mundiales: una profunda crisis de credibilidad debida a la censura –la odiada Anastasie– y el lavado de cerebro –*bouillage de crâne*– en 1914–1918 y, sobre todo, una depuración del colaboracionismo en 1945 que tuvo como resultado la práctica refundación de los periódicos. Los efectos negativos de ambas guerras fueron más débiles en la prensa británica, mientras que en la norteamericana, sin elementos traumáticos, la repercusión fue incluso positiva. Hay que señalar, además, el gran impulso de la radio, con el papel extraordinario desempeñado por la BBC británica en la segunda guerra mundial.

España fue estado neutral en ambas contiendas, aunque en distintas circunstancias. El efecto positivo en la economía de la neutralidad de 1914–1918 tuvo el contrapunto de los problemas que la subida del precio del papel generó en una prensa en expansión. La neutralidad de 1939–1945 coincide con el final de la guerra civil, que interrumpió el crecimiento periodístico de los años 20 y 30 –la difusión de la prensa diaria había llegado a multiplicarse por tres en dos decenios– y abrió un largo paréntesis de cuarenta años sin libertad de prensa (1938–1978), bajo una ley fascista dictada en plena guerra (1938) y no substituida hasta más de un cuarto de siglo después por una nueva ley de corte autoritario (1966). La censura previa fue suprimida, pero el franquismo mantuvo un férreo control gubernamental sobre periódicos, empresas y periodistas.

Desde los años 70, Francia ha dejado de ser el punto de referencia principal del periodismo en España. Aunque *Le Monde* haya inspirado algunos proyectos periodísticos, como prototipo irreplicable de independencia periodística en tanto que diario propiedad de sus periodistas, el periodismo norteamericano ha adquirido una influencia dominante, gracias a los modelos del cine y de la televisión y a la formación universitaria de los jóvenes periodistas<sup>4</sup>. Los modelos políticos y literarios de la prensa francesa han sido reemplazados por los modelos británicos y norteamericanos basados en la separación taxativa de hechos y comentarios y en el predominio del reportaje y las "historias" sobre la crónica.

En la nueva situación creada al final de la dictadura franquista, con la Constitución de 1978, la prensa española pudo hacer frente con singular capacidad de adaptación a los nuevos desafíos económicos y tecnológicos (Guillamet, 1996b, 2001 y 2003). La privatización de la antigua prensa del Movimiento –una red pública y política de periódicos sin precedentes en Europa, solo comparable a la de la Unión Soviética– y la crisis de la prensa privada renovada en los años 1960–1980 permitieron afrontar el cambio hacia la imprenta electrónica de manera más rápida y menos traumática, que en otros países como Gran Bretaña y Francia.

La comparación con Francia presenta a estas alturas algunas novedades significativas: el final de la dependencia en agencias de noticias –Efe ha abierto, en cambio, el mercado americano a la influencia española– y una nueva relación entre territorios y prensa. En los años 1930, Francia tenía una circulación relativa de 261 ejemplares por cada mil habitantes (Albert, 1990: 45 y 144), dos veces los 127 estimados para España, antes de la caída de esa cifra a causa de la guerra civil y el franquismo (Sáiz y Seoane: 1996, 29–32). En 1998, Francia había caído hasta 145,7 ejemplares por mil habitantes, sólo algo por encima de las otras cifras del sur de Europa – España, 105,5; Italia, 104; Portugal, 67,8; Grecia, 64,1–, y por debajo de la media de la Unión Europea, 217,6 (Díaz Nosty, 2000: 63–69). La caída de los diarios de París, frente al auge de una prensa regional de perfil monopolista, contrasta con la capacidad de los diarios de Madrid de adoptar estructuras territoriales descentralizadas para resistir la competencia creciente de la prensa regional española (Díaz Nosty, 2000: 59–168; Guillamet, 1991, 1997 y 2003).

La situación actual de la prensa española muestra una renovación general de las empresas editoras. El sistema español de medios de comunicación ofrece un perfil propio, con una estructura no centralizada que reconoce las nacionalidades históricas de Cataluña, Euskadi y Galicia, incluidas en un sistema autonómico de tendencia federal con otras catorce regiones autónomas. La prensa se desarrolla según las leyes de mercado, en un proceso acentuado de concentración de la propiedad de una extensa red de diarios de matriz local, pero la radio y la televisión mantienen también redes públicas del Estado y de las principales autonomías. La tradicional comparación entre España y Francia, válida hasta mediados los años 1970, ha sido reemplazada por un nuevo análisis en un contexto de economía europea y global.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albert, P. (1970): *Histoire de la Presse*, París: Presse Universitaire de France.  
– (1990): *Historia de la prensa*, Madrid: Rialp.
- Ballenger, C., Godechot, J., Guiral, P. y Terrou, F. (1969, 1969, 1970, 1975 y 1976): *Histoire générale de la presse française*, 5 volúmenes, París: Presses Universitaires de France.
- Barrera, C. (1995): *Periodismo y franquismo*, Pamplona: Eunsa.
- Boyce, G., Curran, J. I., Wingate, P. (eds.) (1978): *Newspaper History, from the Seventeenth Century to the Present Day*, Londres: Constable.
- Cabrera, M. (1994): *La industria, la prensa y la política. Nicolás María de Urgoiti (1869-1951)*, Madrid: Alianza Editorial.

<sup>4</sup> La primera escuela de periodismo creada en España por el diario católico *El Debate*, en 1926, se inspiró directamente en la de la Columbia University de Nueva York. Durante el franquismo existió una escuela oficial de periodismo y una escuela católica, inspirada en la anterior, hasta 1971, año en que fueron creadas las facultades universitarias de periodismo. La bibliografía académica es de inspiración principalmente norteamericana.

- Chalaby, J. K. (1996): "Journalism as an Anglo-American Invention. A Comparison of the Development of French and Anglo-American Journalism, 1830s-1920s", *European Journal of Communication*, volumen 11, núm. 3, Londres, pp. 303-326.
- Delporte, C. (1995): *Histoire du journalisme et des journalistes en France*. París: Presse Universitaires de France.
  - (1999): *Les journalistes en France, 1880-1950. Naissance et construction d'une profession*, París: Seuil.
- Díaz Nosty, B. (2000): *Informe anual de la Comunicación, 1999-2000. Estado y tendencias de los medios en España*, Barcelona: Grupo Z.
- Gaeta, G. (1966): *Storia del Giornalismo*, 2 volúmenes, Milán: Francesco Gallardi.
- García Nieto, M. C. (1958, 1975): *La prensa diaria de Barcelona de 1895 a 1900*, tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona.
  - (1975): "La prensa diaria de Barcelona de 1895 a 1910", en *Prensa y sociedad en España (1820-1936)*, Madrid: Edicusa.
- Guillaumet, J. (1996a): *Prensa, franquisme i autonomia*, Barcelona: Flor del Viento.
  - (1996b): "El segundo cambio de la prensa española", Leeds (Reino Unido): Iberian Papers, pp. 121-201.
  - (1991): *La circulació de la premsa Catalunya-Espanya. Difusió interterritorial*, Barcelona: Generalitat de Catalunya.
  - (1997): "Prensa general vs. prensa territorial. El caso catalán", *Estudios de Periodística*, núm. 6, pp. 215-226.
  - (2001): "Spain: Media along with Democracy» en *Exit from censorship. The Media's Role In The Post-Dictatorial Transitions*, Tirana (Albania): EJTA-European Comission-Soros Foundation, pp. 7-12.
  - (2002a): "Factores de progreso y de atraso en la evolución histórica del periodismo. El franquismo", en García Galindo, J. A., Gutierrez Lozano, J. F. y Sánchez Alarcón, I. (eds): *La comunicación social durante el franquismo*. Málaga: Diputación provincial de Málaga, pp. 585-595.
  - (2002b): "La matriz local de la prensa diaria" en *Libro blanco de la prensa diaria*, Madrid: AEDE-IESE.
  - (2003): "El periodismo en la transición del franquismo a la democracia. Factores políticos, económicos y profesionales", en *V Encuentro de la Asociación de Historiadores de la Comunicación*, Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca (en prensa).
- Palmer, M. (1983): *Des petits journaux aux grandes agences. Naissance du journalisme moderne, 1863-1914*, París: Aubier.
- Peucer, T. (1990): "Sobre els relats periodístics", (traducción al catalán con un estudio introductorio de Josep Maria Casasús), *Periodística*, núm. 3, Barcelona: Institut d'Estudis Catalanas.
  - (1996): "Sobre los relatos periodísticos", *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* (traducido al castellano), monográfico 3, Universidad Complutense de Madrid.
- Pizarroso Quintero, A. (1995): "Evolución histórica del periodismo en Italia", en Pizarroso Quintero, A. (ed.): *Historia de la Prensa*, Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Sáiz, M. D. (1983): *Historia del periodismo en España. I. Los orígenes. El siglo XVIII*, Madrid: Alianza Universidad.
  - Y Seoane, M. C. (1996): *Historia del periodismo en España. 3. El siglo XX. 1898-1936*, Madrid: Alianza Universidad.
- Seoane, M. C. (1987): *Historia del periodismo en España. 2. El siglo XIX*, Madrid: Alianza Universidad.

- Sloan, W. D. (1989): *American Journalism History. An Annotated Bibliography*. New York: Greenwood Press.
- Smith, A. (1979): *The Newspaper. An International History*, Londres: Thames and Hudson.
  - (1980): *Goodbye Gutenberg. The Newspaper Revolution in the 1980's*. New York: Oxford University Press.
  - (1983): *Goodbye Gutenberg. La revolución del periodismo electrónico*, Barcelona: Gustavo Gili.
- Schudon, M. (1978): *Discovering the News*, Nueva York: Basis Book.
- Stephens, M. (1987): *A History of News. From the Drum to the Satellite*. Nueva York: Penguin Books.
- Timoteo Álvarez, J. (1981): *Restauración y prensa de masas. Los engranajes de un sistema, 1875-1883*, Pamplona. Eunsa.
- Weill, G. (1934): *Le Journal*. París: La Renaissance du livre.
  - (1962): *El Periódico*, México: UTEHA.
- Wilke, J. (1992): "El desenvolupament de la premsa diària a Alemanya durant el segle XVII", *Periodística*, núm. 5, Barcelona.